

HIMNO A LA STMA . TRINIDAD

Juan López de Úbeda (año 1579)

Quien de manjar tan suave
guisado de Trino y Uno
no sabe a lo que sabe,
no sabe de bien ninguno.

Manjar do la Trinidad
puso todo su dulzor,
que no tiene otro mayor
ni de más eternidad.

Mira no quedas ayuno,
que quien de cosa tan grave
no sabe a lo que sabe,
no sabe de bien ninguno.

El dulzor del Padre va
y del Espíritu Santo
en Cristo, y él tiene tanto
como en todos tres está.

Quien de este, del Trino y Uno
siendo manjar tan suave
no sabe a lo que sabe,
no sabe de bien ninguno.

Avisos

✓ Ya está en vigor el horario de misas de verano: días laborables a las 9:30 y las 20:00 h. Domingos y festivos: a las 10:00, 11:00, 12:00 y 20:00 horas.

✓ Próximo viernes 26 tenemos un concierto de Música del Renacimiento Franco-Flamenco y música de Palacio Español. Aquí en el templo a las 20.30 (después de misa de 20.00)

✓ Tenemos a vuestra disposición los nuevos libros escritos por el P. Luis Murillo. 1) *“La sorpresa de los saciados”* sobre la multiplicación de los panes y los peces. 2) *“Huidos y Alcanzados”* sobre el Camino de Emaús. Ambos libros desde la espiritualidad y la psicología. Los encontraréis en la mesa al fondo del templo o en la Sacristía.



MARCA LA “X” A FAVOR DE LA **IGLESIA** EN TU
DECLARACIÓN DE LA RENTA (CASILLA 105)
MARCA TAMBIÉN LA X EN LA CASILLA 106 DE OTROS
FINES SOCIALES, ENTRE ELLOS ESTÁ **CÁRITAS**.
CONTRIBUYES A UNA GRAN LABOR

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

21 de Junio de 2026

Domingo XII del T. Ordinario (Mateo 10, 26-33)

Hay palabras de Jesús que llegan al corazón como una caricia firme. Este domingo el Evangelio nos invita a vivir con confianza, con esa libertad interior que nace cuando sabemos que nuestra vida está sostenida por Dios. A veces guardamos dentro miedos pequeños y grandes: miedo a equivocarnos, a ser juzgados, a perder seguridad, a decir con sencillez aquello que creemos. Jesús conoce esas zonas frágiles del alma y se acerca a ellas con ternura. Su voz anima, levanta, fortalece. Nos recuerda que valemos inmensamente a los ojos del Padre y que cada detalle de nuestra existencia está habitado por su cuidado.

Esta confianza cambia la forma de caminar. Quien se sabe mirado por Dios puede vivir con mayor hondura, hablar con más verdad y amar con más libertad. La fe cristiana crece cuando dejamos que el Evangelio ilumine también nuestros temores, esas preocupaciones que a veces estrechan el

corazón. Jesús nos invita a salir de la pequeñez del miedo para entrar en la anchura de la confianza. Somos hijos amados, conocidos, acompañados. Nuestra vida tiene un valor precioso, incluso en los días sencillos, incluso en las horas cansadas, incluso cuando sentimos que nuestra voz parece pequeña.

Desde la fe: Pidamos al Señor un corazón valiente y sereno, capaz de vivir la verdad del Evangelio con humildad y confianza.

Desde la esperanza: Descansemos en la certeza de que Dios cuida nuestra vida con amor fiel y sostiene cada paso de nuestro camino.

Desde la caridad: Acompañemos esta semana a quien viva con miedo o preocupación, regalando presencia, palabra buena y confianza.



XII Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Libera la vida del pobre de las manos de gente perversa

Lectura del libro de Jeremías 20, 10-13

Dijo Jeremías:

«Oía la acusación de la gente: "Pavor-en-torno, delatadlo, vamos a delatarlo". Mis amigos acechaban mi traspié: "A ver si, engañado, lo sometemos y podemos vengarnos de él".

Pero el Señor es mi fuerte defensor: me persiguen, pero tropiezan impotentes. Acabarán avergonzados de su fracaso, con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor del universo, que examinas al honrado y sondeas las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos, pues te he encomendado mi causa! Cantad al Señor, alabad al Señor, que libera la vida del pobre de las manos de gente perversa».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 68, 8-10. 14 y 17. 33-35

R/ Señor, que me escuche tu gran bondad.

Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.
Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre.
Porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/**

Pero mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/**

Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/**



SEGUNDA LECTURA

No hay proporción entre el delito y el don.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12-15

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo, murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Palabra de Dios.

Aleluya Jn 15, 26b.27a

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí—dice el Señor—;
y vosotros daréis testimonio.

EVANGELIO

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehenná". ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.